

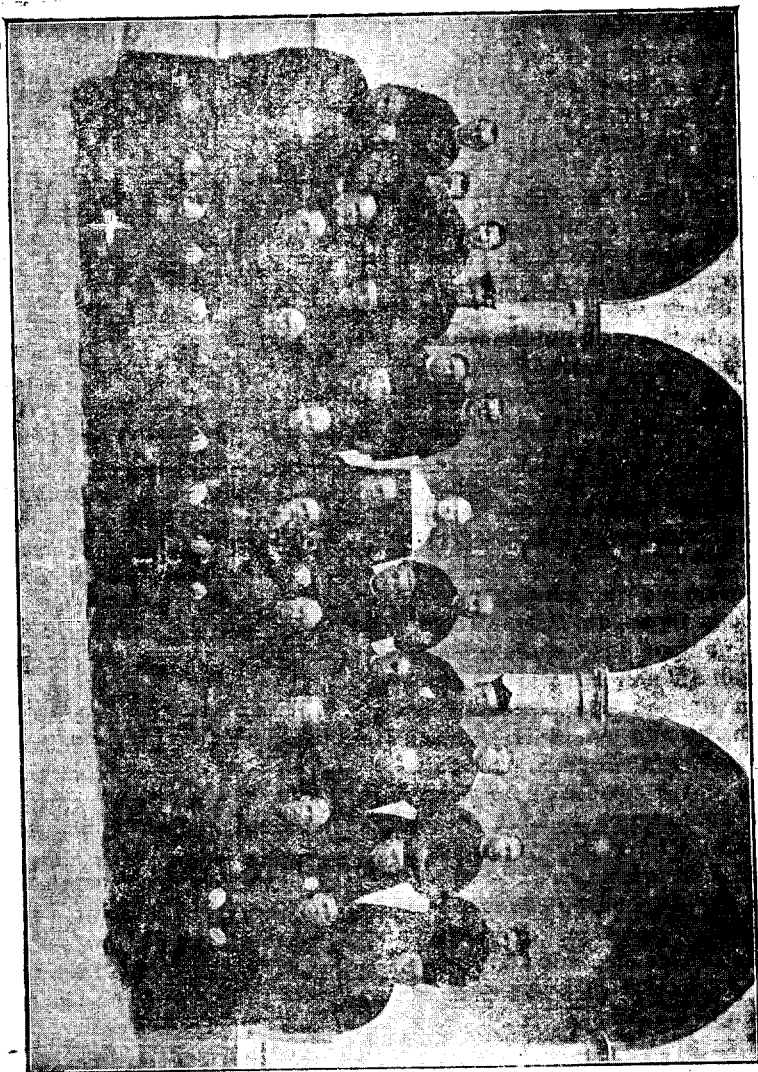
Año XXXIV. Santa Isabel, 18 de JULIO de 1937 Núm. 983

LA GUINEA ESPAÑOLA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
PUBLICADA CON APROBACION ECLESIASTICA POR LOS MISIONEROS
HIJOS DEL INMACULADO CORAZÓN DE MARIA

Precios: Colonia 15 ptas. Fuera de la Colonia 18 ptas. y certificada, 25 ptas. al año
Se admiten anuncios según tarifa que facilitamos al que la solicite.

SUMARIO. Portad, nuestro grabado—El luto familiar—Fecha gloriosa—Noticias de la Colonia; de Santa Isabel—Radios de prensa.



Capítulo General de Vich; en él aparece la persona del Rmo. P. Felipe Maroto +
entonces Procurador General.

EL LUTO FAMILIAR.

El día 12 recibimos de Roma un lacónico radio, que decía: "M. R. P. Superior Vice—Provincial. Santa Isabel. General fallecido. Sottodirettore." La impresión que nos produjo fué enorme, por lo que la noticia es en sí, por lo imprevista y por llover sobre mojado, como se dice.

Nuestro Instituto, que al desatarse la actual tragedia por la que pasa nuestra Patria, fué uno de los más castigados en el personal de sus Provincias, pasa actualmente por otro contratiempo muy sensible, con la pérdida de un hombre de tanto prestigio y de su altura en el mundo de las letras, como es lo que representaba, el Rmo. P. Felipe Maroto, Superior General de nuestra Congregación.

Acababa de girar una detenida visita por toda la España liberada del Generalísimo Franco, y con las impresiones más optimistas sobre el espíritu de la España Nueva en todos los órdenes de vida nacional y satisfecho con la situación en que se hallaban nuestros Hermanos de Religión, supervivientes de la catástrofe y de la reorganización de nuestras Casas, volvía a su residencia habitual de Roma, donde inesperadamente acaba de fallecer, llevando la orfandad a nuestro Instituto, cuyas residencias se extienden por todas las partes del mundo.

La pérdida es de las que hondamente se sienten; porque la figura del P. Maroto, era de tal relieve, que por las condiciones de su intelectualidad y por sus producciones juristas, había llegado a la categoría de una eminencia, siendo en el Extranjero una honra de la Patria, España: por eso al desaparecer de entre nosotros, no sólo le llora nuestra Congregación, de la que ha sido uno de sus valores muy positivos, sino que afecta a la Iglesia en general por la que trabajó, no sólo con su conducta de sacerdote ejemplar, sino con su pluma y por muchos años desde eminentes cátedras en los Liceos de Roma: el hueco que su muerte deja en la Ciudad Eterna se palpará por muchos años y su nombre vendrá con frecuencia a la memoria de muchos

del Centro de la cristiandad, de España y de la América Latina.

Nació el Rmo. P. Felipe Maroto en un pueblo de la Provincia de Segovia, en 1875, contando en la actualidad 62 años: de muy joven sintió decidida vocación religiosa. Entró en el Colegio de los Misioneros Hijos del Ido. C. de María de Segovia como Postulante a la edad de trece años y allí estudió Humanidades, pasando luego a Barbastro donde cursó la Retórica.

En 1892 hizo su profesión religiosa y pasó a estudiar Filosofía y Sagrada Teología a la que fué Universidad de Cervera (Lérida) terminando sus estudios eclesiásticos en el Colegio de Santo Domingo de la Calzada (Logroño).

Pasó inmediatamente a las Aulas Romanas, donde se doctoró en ambos Derechos y se distinguió por sus virtudes y gran laboriosidad, así como por su claro talento. Demostró excepcionales dotes de investigador, tanto en Ciencias Sagradas como Profanas.

El Capítulo General del Instituto celebrado en Vich (Barcelona) en 1912, le reeligió Procurador General del Instituto ante la Santa Sede, cargo que desempeñó siempre con aplauso de todos hasta su nombramiento de Superior General en el Capítulo General de nuestro Instituto celebrado en Roma en 1934.

Acreditado el P. Maroto en las Aulas de la Universidad, pasó a los Colegios de Consultores de las Congregaciones Romanas, siendo actualmente Consultor de la Sagrada Congregación del Índice, de la Sagrada Congregación del Concilio, de la Propaganda Fide y de la Congregación de Religiosos.

Fué Director de la revista de "Altos Estudios Eclesiásticos de San Apolinar" y de la acreditadísima y célebre "Commentarium pro Religiosis" obra que sirve de consulta en todos los Institutos Religiosos.

Es autor de la renombrada obra de Derecho Canónico "Institutiones Canonicae" que ha hecho su nombre esclarecido entre los cultivadores de la ciencia jurídica: para el Cardenal Resphigui era el P. Maroto uno de los mejores y más concienzudos juristas de la Iglesia.

Sus relevantes méritos hicieron que la Santa Sede le confiara comisiones deli-

cadísimas y de suma importancia para diferentes sectores de la Iglesia y que, llevadas a feliz término, merecieron las felicitaciones de Pío X, Benedicto XV y del actual Pontífice Pío XI.

Como Procurador fueron múltiples sus preocupaciones, añadiendo la tramitación de asuntos ante las Curias Romanas de muchas Diócesis de España y de las Américas: como Procurador de las Causas de Beatificación, será para él una gloria el haber llevado a término con esplendor la Beatificación de nuestro Fundador.

Su elevación al Generalato en 1934 no llamó la atención, y mucho se esperaba de sus cualidades para bien de nuestro Instituto: en estos tres años no ha defraudado las esperanzas sobre su gestión concebidas, como lo dicen los hechos. Su preocupación por los asuntos de España le llevó recientemente a girar una visita, de la que se espera la reorganización de nuestras Casas y la intensificación de actividades cuajadas en las enseñanzas

que se derivan de las modalidades diversas del actual Movimiento Español: poco antes había visitado nuestras Casas de Alemania, Francia e Inglaterra.

Cuando todavía se podía esperar mucho para la defensa de los intereses religiosos; cuando las letras pedían más frutos de su experiencia y talentos y cuando nuestra Congregación de Misioneros se hacía la ilusión de tener un General prestigioso para muchos años, Dios nuestro Señor, que es Providencia admirable en todo, lo ha llamado para sí, dejándonos en una sentida orfandad.

Sacerdote ejemplar y religioso edificante, que trabajó como bueno por la gloria de Dios y por sus intereses en la tierra le habrá coronado en el cielo con la gloria de la inmortalidad: hacia allá se dirigirán las oraciones de muchas almas buenas y de nuestra Congregación que contará al Rmo. P. Maroto como una de sus preclaras glorias.

Rulaz

FECHA GLORIOSA

A pesar de estar cargada la historia de España de hechos inmortales, sólo dos de ellos y sus fechas conmemorativas han obtenido actualidad perenne: el 12 de octubre y el 2 de mayo. Y casualidad, mejor, condición estudiada, las dos encarnan el valor de nuestra raza.

La primera es tan evidente, que no hay hoy día historiador sesudo e imparcial que no sienta con Lummis, que el descubrimiento y conquista de América fué una obra sobrehumana, que puso a la raza española cien codos sobre todas las otras, pues fué ella, la conquista, una epopeya continuada que no ha tenido precedentes, ni después quien la haya aventajado.

De la segunda, no hay que hablar. Todos nosotros, parece que la hemos vivido. En no pocas ciudades de España están los arcos de triunfo y arcos de la independencia, que muestran que nuestro pueblo, nuestra raza, humilló y venció a aquel señor de Europa, Napoleón: y nadie de nosotros ha dejado de cantar una y muchas veces aquella estrofa, que nos hacía ser hermanos de los de la Independencia.

La Virgen de Pilar dice,
Que no quiere ser francesa,
Que quiere ser Capitana
De la tropa Aragonesa.

Hoy, por desgracia o suerte, nos ha tocado otra vez mostrar al mundo quiénes somos, contra lo que comúnmente se creía, pues, pensaban que los españoles de hoy no sentíamos correr por nuestras venas la misma sangre del Cid, Hernán Cortés, de Pizarro, de Juan de Austria, de los Tercios, de los de la Independencia.... Pero se han engañado.

Al ver que un extranjero, Rusia, quería subyugarnos y yugularnos, despertóse el pueblo hispano del sueño que parece dormía, y el 17-18 de julio de 1936 se mostró de nuevo el verdadero valor y valer de nuestra raza y ha descubierto ante el mundo atónito este antiguo y nuevo mundo de España, que ha hecho exclamar a nuestros mismos enemigos, cuando veían a nuestras tropas escalar montes en medio de la metralla en la toma de Irún: "o estos no son hombres, o nosotros estamos locos."

A conmemorar esta fecha gloriosa, que de hoy más irá unida a la del 2 de mayo y 12 de octubre, ya que encierra el mismo contenido de ellas, es por lo que escribimos y queremos dar a conocer brevemente, cómo se desenvolvió el levantamiento en las diversas ciudades o al menos en algunas de ellas.

Aprovechamos los datos de una carta particular recibida.

Anastasio Bedate, C. M. F.

LEVANTAMIENTO MILITAR

El 17 de julio, Viernes, por la tarde las fuerzas de Canarias y de Marruecos se levantaron en rebeldía contra el Gobierno de Madrid. La noticia corrió rápidamente por toda España. Era esa la consigna para el levantamiento y en cuanto se iba confirmando, iban las guarniciones más sanas sacudiendo la tiranía del Gobierno. Hubo dudas, vacilaciones, traiciones en unas; oposición y protesta en otras; valentía, decisión y heroísmo en las más. Entre éstas merece sin disputa el primer lugar *Valladolid* verdadera capital del alzamiento, en la que la sangre ardorosa de sus «Falangistas» no se pudo contener y salieron a tomar las calles y plazas al día siguiente, Sábado, por la tarde. A las pocas horas se declaraba el estado de guerra en *Burgos*.

En ambas reinó desde el principio un entusiasmo loco. No podía ser sino que se levantasen esas las primeras, pues eran sin disputa de lo más sano de España. A éstas siguió *Pamplona*, en la que se inició el movimiento el Domingo, 19, a las seis de la mañana entre un entusiasmo desbordante, colocándose en seguida en los balcones a la bandera bicolor, siendo ésta tal vez la primera parte en que se enarboló esa verdadera insignia de la Patria. A las dos horas, formaban en la Plaza del Castillo más de dos mil *Requetés* equipados en pie de guerra, que aquella misma tarde salieron para tomar *Logroño*, que nada de eso necesitaba, y que sólo aguardaba el momento oportuno para levantarse en armas contra el Gobierno, como así lo hizo con un entusiasmo indescriptible. A los pocos días del levantamiento tenía Navarra en pie de guerra más de 50.000 hombres. *Valladolid*, *Navarra*: he ahí los dos ejes del movimiento salvador de España. Unos días después se levantó toda Galicia, en la que casi nada había arraigado el Regionalismo de la que no han dejado de salir legiones de voluntarios para los diversos frentes que mantiene el ejército del Norte. Antes de hablar de la suerte del levantamiento en otras capitales, vamos a decir dos palabras del levantamiento en Segovia, que es lo que por decir así hemos vivido.

Segovia.—Suplmos el levantamiento de Marruecos el Sábado por la mañana. 18 de junio. En Segovia durante todo ese día estuvimos oyendo noticias de parecidos levantamientos en otras Capitales, pero aquí nadie se movía como si ni a unos ni a otros, derechas e izquierdas, nos interesase. El Viernes recibieron los rojos, como era frecuente, la orden de reunirse todos en la casa del pueblo obedeciendo a la orden mejor que religiosos.

De la casa del pueblo se fueron al Gobierno Civil, donde el Gobernador armó de fusil y pistola a los que ya no estaban armados y pasaron lo restante de la noche, unos haciendo instrucción y otros rodeando y custodiando las casas de los militares y personas más destacadas de derechas. Esa noche, fué la de más peligro que ha corrido Segovia, por que si, en vez de contentarse con esa posición más o menos estática de rodear las casas de los Jefes militares, se les ocurre entrar en ellas y matar a todos como pudieron muy bien haberlo hecho, tal vez no podría yo contar lo que habría pasado.

Pero hablando en cristiano, Dios los cegó y no vieron eso; perdieron la ocasión y perdieron con ello la partida y nosotros nos vemos por ahora sanos y salvos. Al día siguiente había en las calles sólo un relativo orden. Se veía que ellos no se atrevían a dar el golpe tan a plena luz del día y andaban en grupos por las calles sin tino ni dirección. Así pasó la mañana de ese día. Los Militares que vieron el peligro que habían corrido, no quisieron exponerse de nuevo segunda vez y se decidieron a dar el golpe. Se acuartelaron las tropas y un Oficial con un buen piquete se dirigió al Gobierno Civil. Lo tomaron sin dificultad, por que no sé por donde estaban ellos en la convicción de que el Ejército iba a su favor. Destituyeron al Gobernador y otro piquete salió por las calles a proclamar el estado de guerra. Al llegar a la plaza, fueron

recibidos con vivas al ejército rojo y con los puños en alto. La intimación fué terrible: o se bajan ahora mismo todos esos puños o levanto a todos la tapa de los sesos; y ante eso se bajaron automáticamente los puños y se les quedaron helados los vivas en los labios. Se leyó el Bando y diversos destacamentos tomaron las calles y salidas de la ciudad y quedó ésta del todo dominada por la fuerza. Viéndose ya Segovia libre de todo peligro, comenzó a reinar un entusiasmo indescriptible. Desde entonces pasa aquí lo mismo que en todas las ciudades tomadas por el ejército salvador. Pero con estar tomada la Ciudad, no estábamos ya libres de todo peligro. Lo tuvimos grandísimo en los primeros días del movimiento. Los jefes militares lo advirtieron y se prepararon, pero ellos mismos veían que la Ciudad no estaba bien defendida, de forma que no pudiera ser tomada con relativa facilidad por una columna regular ayudada por la Aviación. Además todo este peligro persistió todo el tiempo que tardaron los nuestros en tomar el Alto del León, que es el paso más alto de la Sierra entre Segovia y Madrid. Se vió la importancia de este puesto, que tomaron los nuestros a fuerza de heroismos y de sangre, por el enorme empeño que pusieron ellos en reconquistarlo. Costó muchísimas bajas mantenerlo, pero se ha mantenido y los altos Jefes dan gracias a Dios por ello; perdido el puesto, verdadera llave del movimiento, estaba perdida Segovia y perdida ésta, lo estaría Valladolid y lo estaría Burgos... y el movimiento fracasaría. Por eso este puesto está bastante bien defendido. Cuántos camiones hemos visto pasar llenos de soldados y milicianos rebosantes de entusiasmo y alegría que cantando iban... a morir, así a morir, pues los de este frente no tenían orden de avanzar y sí solo de taponar el paso de la sierra; taponar la sierra, sí, pero con cadáveres y ríos de sangre. Esa ha sido su misión, misión aceptada y consentida por los valientes soldados y milicianos de esta hidalga tierra de Castilla.

En Madrid, la fuerza toda estaba de parte del Gobierno. Había de 10 a 12,000 soldados, 5,000 guardias de Asalto, 3,000 civiles, y unos 60,000 milicianos bastante bien equipados. Contra esto nada eran los 25,000 afiliados a Falange, (de los que sólo 2,000 eran verdaderamente activos y disponibles en caso repentino) y los diversos que en las indicadas fuerzas no se avenían bien con la política del Gobierno. No se podía esperar, pues, gran reacción, y no la hubo en efecto. Según relaciones de algunos evadidos de Madrid, estaba bastante bien organizada la defensa de la Capital por los falangistas y el ejército. Luego de recibida la orden, correría cada uno al puesto que tenía señalado, que había de defender hasta morir. Llegó el día 17, Domingo y se dió la orden de que cada cual fuera a ocupar su puesto. Se dió sí la orden, pero (y aquí estuvo la razón del fracaso) esa orden no se cursó como se debía haber cursado y no llegó sino a una parte mínima de los que la debían haber recibido. El porqué de esto no se sabe todavía. Unos 300 Falangistas acudieron al cuartel de la Montaña único de Madrid que secundó el movimiento. Algunos otros se hicieron fuertes en algunos puntos, pero a unos y a otros les era imposible resistir al inmenso número de enemigos. Sucumbieron todos gloriosamente y los soldados y milicianos refugiados en el cuartel cayeron con mucha más gloria por que cayeron víctimas de vil traición. Nadie ha dicho aún cómo pasó eso. Los rojos solo son valientes contra prisioneros y con traiciones.

¿Y en Barcelona?... Barcelona se creyó que como en octubre no resistiría mucho, pero esta vez nos equivocamos. A las pocas horas de estallar el movimiento puso la Generalidad en pie de guerra unos 60,000 rojos de forma que la Ciudad fué en pocas horas presa suya, quedándonos sólo pequeños núcleos que no tardaron en rendirse. Nuestros soldados y bravos Requetés se hicieron fuertes en la Universidad, en la Telefónica, en el hotel Colón y en el Convento de Carmelitas desde donde respondían con descargas a las intimaciones de rendición. Goded que entró en la Ciudad el Domingo por la mañana fué traicionado y preso, a poco setenciado y vilmente fusilado. Nuestras milicias resistieron mientras les duraron sus cartuchos; pero ante la falta de vituallas y el fuego de la Artillería enemiga hubieron de rendirse y entregarse generosamente a la muerte. La FAI (federación anarquista ibérica) se hizo luego dueña de la ciudad, y se firmaban y ejecutaban en masa las matanzas que eran dirigidas por un judío alemán. El terror rojo debe haber sido bárbaro en todas partes, pero lo debe haber sido en Barcelona como en ninguna. Lo que sucedió en Barcelona, pasó con ligeras diferencias en todo el territorio de la Generalidad.

En Albacete, merece ciertamente un monumento de honor la Guardia Civil, puesto que el día 19 se sumaron al movimiento unos 400 de ellos. Tomaron casi toda la ciudad a fuerza de heroísmo, y en ella resistieron bien hasta el día 25, pero la falta de vitualias y sobre todo el ataque de una formidable columna ayudada por la aviación y por la artillería, les obligaron a rendirse, a los que no se habían ya cubierto de gloria con la muerte. Fueron conducidos a Alicante y de allí a Cartagena, donde hacinados en un buque los sacaron a alta mar.

Allí hicieron con ellos barbaridades que la pluma se resiste a relatar. Sólo algunos quedaron con vida. Después de estar algunos días en Cartagena, los llevaron al frente de Mallorca; pero al huir a la desbandada los rojos, algunos se pudieron escapar y pasarse a nuestro bando, donde han contado la historia de su prolongado martirio.

En Murcia y Cartagena. Se levantó la guarnición, pero duramente castigados por la marina y por las columnas de milicianos que se dirigieron contra ellos venidos de Jaén y Alicante hubieron por fin de rendirse. En el frente de Cartagena se resistieron mucho los nuestros; pero como fué imposible mandarles auxilio oportuno, tuvieron que entregarse a una cautividad peor mil veces que la misma muerte.

Cáceres. Se puso luego a favor del movimiento, pero quedaba en contra parte de la provincia y toda la capital y provincia de Badajoz.

Galicia. Aunque tardó un poquito en levantarse, tanto que a algunos llegó a infundir cierto temor esa tardanza, pero al fin se sumó al movimiento con el mismo fervor que Castilla y que Navarra. Legiones de voluntarios gallegos en los que ha sido notable la abundancia de gente intelectual y de buena posición, no se han contentado con el hueso duro de los mineros de Asturias y del norte de León, sino que se han corrido hasta los frentes de Segovia, San Sebastián y Teruel.

La rudeza y constancia de los gallegos mezclada con la bravura y arrojo de castellanos y navarros ha hecho gloriosos estos frentes y dado a la Patria las mejores conquistas.

En Asturias. Sólo dos partes se sumaron al movimiento, merecedoras ambas de particular atención:

Gijón y Oviedo. Nuestras fuerzas llegaron a dominar la ciudad de Gijón y durante algún tiempo lograron resistir el ataque de formidables ejércitos de mineros. Pero les fué imposible mantenerse mucho tiempo, y acorralados, pero no vencidos, se retiraron e hicieron fuertes en el castillo de Santa Catalina.

Allí se atrincheraron y resistieron los ataques, pidiendo entre tanto refuerzos por medio de la telefonía sin hilos. No fué posible enviárselos por tierra, y por mar llegó un barco al servicio del Gobierno de Burgos con el que mantuvo comunicación por medio de la emisora, informándole de la posición de los atacantes, lo que sirvió para que el barco bombardeara eficazmente el próximo barrio de Cimadevilla que fué arrastrado.

Al verse tan durante atacados los rojos redoblaron sus esfuerzos contra el castillo que fué heroicamente defendido mientras sus ocupantes tuvieron municiones. Pero al terminárseles éstas, por medio de la Radio dieron cuenta al barco de su crítica situación, ordenándole que cuando viera a los comunistas dentro del castillo, lo bombardeara sin respeto a que ellos estuvieran también dentro. Con honda pena cumplió este mandato el barco amigo y poco después el castillo de Santa Catalina quedaba destruido y muertos dentro de él todos sus heroicos defensores juntamente con los rojos asaltantes. ¡Gloria a los defensores del castillo de Gijón!

De San Sebastián, dice el general Queipo de Llano, que no acierta a explicar lo que allí ha sucedido respecto al movimiento actual. "Yo, dice que recorrí tres veces en poco, tiempo casi todas las guarniciones, noté en San Sebastián un espíritu elevado, que solía poner como modelo. Aquel teniente coronel de Ingeniero Vallespín era un verdadero patriota. Todo él estaba al servicio del movimiento y tenía un batallón con elementos tales que parecía imposible que sufriera yo más tarde una decepción. El regimiento de la Artillería mandado por el Coronel Carrasco contaba con una oficialidad brillante y decidida en favor de la sublevación, y Carrasco lo parecía igualmente. Pero... ¿qué pasó después? ¿traiciones...? ¿loco Nacionalismo...? muy negra historia."

El Aragón, fiel a su historia de heroísmo españolista, no podía dejar de sumarse al movimiento nacional y contra lo que podía esperarse no dió nada que hacer la antigua sede de

la C. N. T., la sin par Zaragoza. Todos decimos: un milagro de la Virgen del Pilar. No podía ser menos.

Sevilla. Muchísimo se podría decir de lo que se hizo en esta encantadora ciudad del Betis, pero preferimos dejar la crónica particular, para reproducir lo que Guzmán de Alfarache nos cuenta en su libro *¡18 de julio!* y tal como a él se lo dijo el propio Queipo de Llano. "A las dos menos cuarto de la tarde de aquel día no había francamente sublevados en Sevilla más que el Comandante Cuesta mi ayudante, y yo. . . y algún que otro oficial; a las dos estaban presos dos generales, dos coroneles, un teniente coronel, dos comandantes. A las dos y media se proclamó el estado de guerra; a las tres caían en nuestro poder, prisioneros, muchos agentes del Gobierno, con sus elementos de combate; a las cinco empezó a funcionar la artillería; a las seis estaban bajo mi mando todos los Centros oficiales; antes de anochecido eran prisioneros todas las autoridades del Frente Popular, todas las guardias de Asalto que les servían, y pasaban a nuestras manos los tanques blindados y armamento de que estas fuerzas disponían; a las doce de la noche se rendía el aeródromo de Tablada, sin disparar ni un solo tiro; el día 19 amaneció en Sevilla completamente español, auténticamente nacional. . . !"

Con esto damos término a estos gloriosísimos primeros días del movimiento dejando intencionadamente al invicto Aranda y su Oviedo por ser del dominio público y requerir mayor amplitud de la que podemos disponer.

Que pronto la bandera roja y gualda ondee alegre y juguetona por todos los rincones de la península y se oiga un acordado y unísono ¡Viva España, la auténtica, la tradicional!

NOTICIAS DE LA COLONIA

DE SANTA ISABEL

Aniversario.—El día 13 de julio todas las Banderas de los Centros oficiales y de los Consulados aparecieron ondeando a media asta: nadie se preguntó el porqué. En ese día se cumplió el primer aniversario del asesinato con todos los pronunciamientos de canalladas, de aquel hombre bueno entre los buenos, sano entre los sanos de alma y cuerpo, de aquel hombre patriota, que amaba a España, por ella deliraba y que por ser un indiscutible valor español, sucumbía: se llamaba, Don José Calvo Sotelo: su nombre es evocado por la España auténtica con entusiasmo y honor y este gran patriota pasará a la historia con gloria porque honró a su Patria.

En cambio la anti-España echó sobre sí el crimen degradante del homicidio más vil y canallasco que reconocen los siglos: todas las generaciones maldecirán de aquellos hombres, que arrogándose las directrices de la Patria la mancillaron con sus bajezas, vendiendo aquella España que hizo grande el correr de los siglos, a las hordas salvajes del marxismo: nuestro pueblo os maldice y tened en cuenta que no hay cosa más oprobiosa que la maldición de un pueblo, con ella lleváis la maldición de Dios, que condena la infamia, el pillaje, y los actos vandálicos; y eso sois vosotros los de la anti-España.

La figura del gran estadista gallego ha pasado a la historia y sus enseñanzas, sus ejemplos y sus directrices políticas, serán el foco luminoso que hará mucha luz sobre el camino que ha de recorrer la España nueva. ¡Viva España. ! ¡Viva Calvo Sotelo!

Impresiones.—No vamos a censurar al dedicar a nuestros lectores un pequeño reportaje sobre sanidad, sólo vamos a exponer una necesidad y lo hacemos a repetidos requerimientos de quienes tienen derecho a pedir también la salud de sus cuerpos.

Basakato del O. es un centro importante de población, formado por naturales del país y por un buen número de serviciales que prestan sus servicios en unos centros de explotación agrícola bastante importante y a una distancia más que regular de San Carlos y de nuestra Capital: todo ello en conjunto acusa un censo no pequeño de población indígena muy apreciable; y no decimos nada nuevo si afirmamos que necesita con frecuencia atenciones sanitarias que no pueden ser satisfechas con facilidad y menos a la altura en que todavía se hallan las obras de comunicaciones.

Allí se impone un puesto sanitario, como se impone un puesto de Guardia Colonial presidido por un blanco: así se comprendió ya de antiguo y así lo hemos visto hasta hace tiempo atrás: el puesto sanitario se retiró y el puesto de la Guardia Colonial se ha re-puesto en parte, pero no del todo.

Hemos visto enfermos de la piel, y afectos de otras endemias que por falta de indicaciones y de medios, arrastran sus días de miseria, sin que digamos nada de los sufren pulmonías y afecciones similares. A todos ellos no les queda otro remedio que el traslado, ya que no disponen de medios; pero esto, por un conjunto de circunstancias, no es factible, y menos mirando sus economías. En Basakato, por su distancia de Santa Isabel y su apartamiento de San Carlos, se necesita un Puesto Sanitario y como complemento la visi-

ta periódica de un Médico que inspeccione, regule y determine procedimientos a seguir en las enfermerías anejas a las Centrales: el estado de civilización y cultura, a que decimos hemos llegado y del que nos gloriamos, no permite esa miseria de los cuerpos, como pide el remedio de las endemias de las almas.

Precisamente porque consideramos esa parte espiritual como un deber, nosotros, por lo menos una vez cada mes, visitamos aquel centro sin que sea obstáculo a ello el que nos veamos obligados, después de 25 años seguidos de país, a la edad que ya hemos alcanzado gracias a Dios, y a otras obligaciones que tenemos, a hacer la mayor parte del viaje a pie, desde Botónas a Basakato y con uno o dos muchachos pequeños por todo viático; que no exageramos nada, lo saben muy bien todos los de aquel distrito que nos ven hacer el itinerario, visitando aquellos centros: es un deber moral, con los caracteres de un compromiso y lo cumplimos pese a las dificultades de la distancia, al temporal de los días, y a lo largo del camino: claro que no a todos pediremos lo mismo, pero sí algo que se aproxime o que facilite una misión sagrada.

Al pedir, pues, para aquellas pobres gentes un puesto sanitario, con su correspondiente personal que lo sirva no pedimos una cosa del otro mundo, y sí, como complemento añadimos, que las sucursales, así sanitarias como militares, necesitan ser inspeccionadas con una frecuencia periódica para regular y estimular los servicios, decimos algo que sale de la experiencia de lo que cada día vemos. Los grandes medios de atracción indígena son: la acción espiritualista del Misionero, la terapéutica del Médico y la tutela de la Autoridad; y con ellos se conquista el espíritu que es lo mejor que tienen los pueblos.

El gran Aniversario.— El día 18 de julio, es el gran día de la Nueva España: como una piedra miliaria gloriosa, señalará el punto de partida de la España de nuestras antiguas generaciones: al liquidarse por los hombres, cortados por el patrón de la España auténtica, los errores de los hijos bastardos de esa matrona incomparable, han puesto como piedra angular de la reconstrucción nacional, el espíritu de raza y la tradición de nuestro pueblo.

Fecha incomparable, no puede pasar desapercibida a los buenos hijos de esa heroica Nación, que ha preferido morir con honor y grandeza, antes que pactar con la indignidad y con pueblos bastardos: nosotros hijos, con noble orgullo, de esa Patria mártir, hacemos nuestra esa fecha y la conmemoramos: como hombres de fe, oramos por nuestros queridos compatriotas, vivos y difuntos, que como han sido unos con nosotros en la fe y en el patriotismo, lo son también en los nobles sentimientos de un corazón cristiano.

Eso es lo que significa ese acto religioso que se celebrará en la Plaza de España, el

Domingo día 18 de los corrientes, a las 9 de la mañana que llamamos Misa de Campaña.

En ella presidirán nuestras Autoridades y formarán con el espíritu de siempre todas nuestras fuerzas militares: esperamos que, a su vez, todo nuestro público de Santa Isabel, como un homenaje a la Patria y como una oración por nuestro glorioso ejército, vivos y difuntos, asistirá a ese hermoso acto dando gloria a Dios, que con su Providencia rige los destinos de los pueblos y a la heroica España, noble orgullo en la hora presente de la civilización cristiana.

A. R.

RADIOS DE PRENSA

NOTICIAS del día 12.

Parte Oficial.— En los frentes del Norte se han presentado a nuestras filas 14 milicianos y varios paisanos con cabezas de ganado.

Frente de Madrid: Nuestras tropas están rechazando todos los ataques del enemigo en los sectores de Brunete y Villafranca del Pardillo, en los que continúa el descalabro de las fuerzas, elevándose sus pérdidas a cifras elevadísimas: nuestras fuerzas han adelantado y mejorado sus posiciones. Frente de Aragón: En Albarracín donde el enemigo había aumentado la presión se le ha rechazado, causándole numerosísimas bajas.—Nuestra Aviación ha obtenido una brillantísima victoria en el frente de Madrid donde se derribaron al enemigo 8 aparatos de caza y 5 de bombardeo.

Italia.—Salamanca: El General Franco ha firmado un Decreto estableciendo la fecha del 13 de julio Día de Luto Nacional para honrar la memoria de Calvo Sotelo en el Aniversario de su asesinato. También se ha decidido dar su nombre a un Cañonero que actualmente se construye en Cádiz. San Juan de Luz: Llegaron a esta ciudad 60 súbditos Norte —Americanos que residían en Santander: han sido trasladados a Francia por el Cónsul de los Estados Unidos: han declarado que la situación de Santander es muy difícil y la carencia de víveres absoluta: dicen que las autoridades rojas están esperando el envío de material de guerra inglés. París: Después de pasar el fin de semana en la costa francesa el Sr. Eden ha regresado a Londres, reanudando sus trabajos en el Foreign Office, encaminados a encontrar una fórmula que resume la colaboración internacional en el problema español. El plan propuesto por Inglaterra parece ser este: 1.º El control naval será en lo sucesivo reemplazado por una severa vigilancia en los puertos españoles. 2.º La gran Bretaña abandonará por el momento la cuestión de voluntarios. 3.º Italia y Alemania aceptarán también en el momento la discu-

(Continúa en la hoja siguiente)